

No 31 S.M./C8/29

25

MIS CANTARES.

COLECCION DE POESÍAS

ORIGINALES DE

JUAN BENEJAM.



MAHON, 1870:

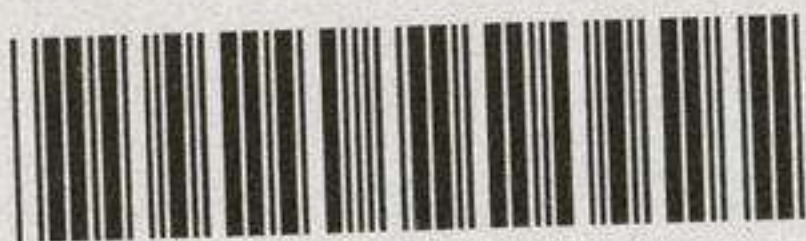
EST. TIP. DE FÁBREGUES HERMANOS,
Calle del Norte, n.º 1.

S.M

SM

C^a8

29



1057020
SM C^a8 29

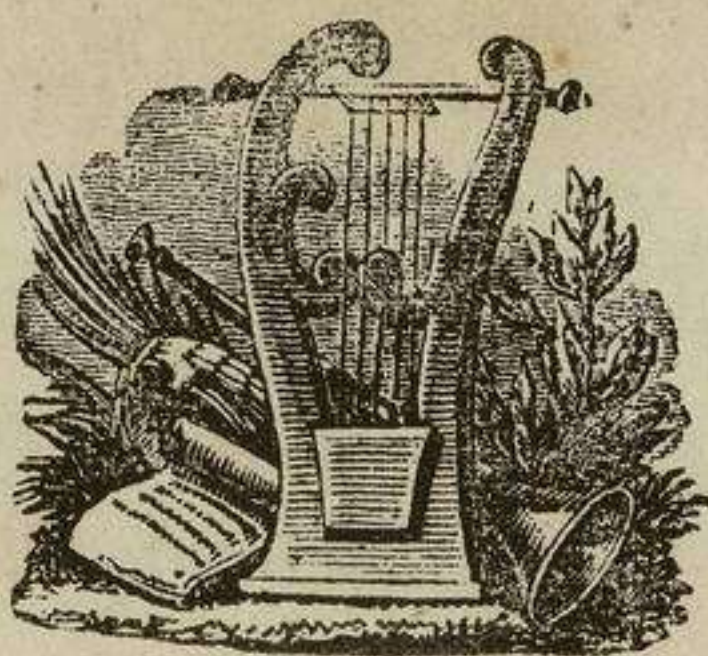
86-1
BEN

MIS CANTARES.

COLECCION DE POESÍAS

ORIGINALES DE

JUAN BENEJAM.



MAHON, 1870:

TIPOGRAFÍA DE FÁBREGUES HERMANOS,
Calle del Norte, n.º 1.

G. J. Juan Escudero

el autor

COLECCION DE POESIAS

Pegada
por
D. Jaime Larau
Año 1888.



DEDICATORIA.

A.....

Solitario recorrí
del mundo varios lugares
y por do quiera cantares
han exigido de mí.

Pero sin hogar ni calma
muchas veces, alma mía,
yo cantaba y me rompía
hasta las cuerdas del alma.

Mas hoy cantaré en mis lares,
tan solo porque en tu pecho
resuene, al aire deshecho,
el eco de mis cantares.

AL EMINENTE REPUBLICANO

EMILIO CASTELAR.

Con estilo tosco y rudo
á tí, refulgente sol
del noble pueblo español,
Castelar, yo te saludo.

Si en las mas altas regiones
del poder tu génio osado
se contemplara elevado,
por eminentes razones,
yo, que veneracion
al génio siempre he rendido
hoy hubiera comprimido
fuertemente el corazon.

Pero el génio no se humilla
como la bastarda grey;
por eso tu á ningun rey
has doblado la rodilla.

Te quiero porque he bebido
en los mares de tu ciencia
que arrancaron mi existencia
de las playas del olvido.

Por eso á donde tu vas,
por tu gloria fascinado,
me has de ver arrebatado,
tu delante y yo detrás;

admirando sin cesar,
el alma en tí concentrada,
mas que de César la espada,
la pluma de Castelar.

Á MI PATRIA.

Yo te amo , patria mia,
yo te quiero como quiere
el ave tierna á su nido ,
el aura á la flor que mece ,
la abeja á la flor que liba ,
el ciego á la luz ardiente.

Fijo en tí mi pensamiento
cierro los ojos á veces
y te miro estasiado
como ilusorio aparece
al peregrino un oasis
en su fantasía ardiente.

¡Oh patria, patria del alma!
¿Hasta cuando no he de verte?

Nota.—Esta composicion , como algunas otras , la escribió el autor hallándose ausente.

EL AMOR.

Si en apacibles sonrojos
vislumbramos con placer
el alma de una muger
por el través de sus ojos,
y con lijero temblor
sentimos el pecho hervir,
casi podemos decir
entónces : esto es amor.

Forja turbada la mente
una imágen ideal
y con forma angelical
la reviste de repente.

Una imágen que al calor
de los delirios se mece ;
un ángel que nos ofrece
un paraíso de amor.

Amor sin necios recelos
que el alma del poeta siente ;
amor que va dulcemente
del corazón á los cielos.

LA MUGER.

Hay un misterioso ser
que de muger lleva el nombre
sin que acierte á comprender
el hombre que es la muger
ni la muger que es el hombre.

El uno del otro en pos
se aman , se adoran los dos
con instinto sobrehumano ;
y el amor es otro arcano
que solo comprende Dios.

Para ella su rica esencia
es , en su mente ilusoria
la historia de su existencia
y para el hombre , en conciencia ,
un párrafo de su historia.

El mundo á los hombres llama ,
la patria al hombre reclama ;
pero la patria y el mundo
es, con aliento profundo
para ella, el hombre á quien ama.

El mas fiel adorador,
¿que sacrificio de amor
rinde á la mujer querida?

y ella le cede su vida
y hasta le entrega su honor.

Armas no tiene y suplica,
fuerzas le faltan y ruega
y al fin su honor sacrifica;
es una reina que abdica
del cetro que al mar entrega.

¡Pobre muger! compasion
apenas alcanza á ver
su sensible corazon,
que es muy triste condicion
la condicion de muger.

Á ELLA.

Espesa niebla el cielo de mi vida
ofuscaba , y sin luz y sin estrellas
el alma dolorida
de su fondo exhalando hondas querellas
se agitaba , á la nave semejante
que en monótona calma vé distante
el punto de partida,
y mas distante el puerto
á donde se dirige , rumbo incierto.

Rasga la espesa niebla de repente
mágico rayo de una luz divina;
de gozo el alma se estremece y siente
una esperanza tan bella y tan suave,
como una estrella á la perdida nave.

La niebla se disipa por encanto;
se suceden las olas una á una ;
se mitiga del pecho mi quebranto
y á la luz de la luna,
en medio de los mares,
mi espíritu divisa con ardor
un templo en un Edén y en sus altares
la bella imagen de mi dulce amor.

¡Oh diosa de ese templo! yo te ruego
que me permitas adorarte ciego
y por no hollar las flores
que te cercan, con mis groseras plantas,
alas he de pedir á los Amores
para á tus piés llegar, y fascinado
por tu mirada ardiente
me sentiré de pronto transportado
al cielo que vislumbro yo á tu lado.

Á SUS OJOS.

Fúlgidos ojos que al mirarme apenas
mi vista oscureceis ;
cuya luz penetrando hasta las venas
mi sangre enardeceis ;
cesad ¡ay! de mirarme... mas que digo!
miradme siempre con divino fuego
que en sus ardores mi dolor mitigo;
¡y que me importa luego
si siempre os he de ver, quedarme ciego!

INFAMIA Y DOLO.

Allá en el Tíber todo es
locura y la gran ciudad
á la incauta humanidad
contempla bajo sus piés.

Roma que orgullosa doma
de cien pueblos los esclavos ;
la patria de tantos bravos,
apenas sombra es de Roma.

La fiebre de los placeres
va consumiendo por grados
el valor de sus soldados
y el pudor de sus mujeres ,

que envueltas en la pereza
de los vicios mas groseros ,
á millares de guerreros
hacen perder la cabeza.

No son ya las soberanas
matronas gloria del siglo ,
son un mísero vestiglo
de prostitutas romanas.

Mientras el pueblo infeliz
que en cien batallas fué bravo ,
amarrado como esclavo
hunde al yugo la cerviz.

Y creces su rabia toma
lanzando con ceño adusto ,
anatema sobre Augusto
y maldicion sobre Roma.

.
.

En esto oyóse elocuente
una voz que á Dios clamaba
y cuyo eco resonaba
por los ámbitos del Oriente.

Y en insondables arcanos
aquella voz aun resuena ;
«rompe esclavo la cadena
«que todos somos hermanos.»

Los esclavos se miraron
y mudos permanecieron ;
las cadenas se rompieron
y ¡somos libres! gritaron.

Ruge el tirano demente
al ver la turba escapada
y en venganza malhadada
sacrifica á un inocente.

Y su aberracion es tanta
y tan inícuca su ley
que á su redentor y rey
un cadalso le levanta ,

cuyos lábios purpurinos
vierten frases de consuelo:
«¡padre que estás en el cielo
perdona á mis asesinos!»

CANTARES.

Un voto á mí me ofrecieron
y otro voto yo ofrecí ;
primero que destruirlos
las piedras han de gemir.

A veces cierro los ojos
y ante mis ojos la veo :
si solo así puedo verla
Dios mio, dejadme ciego.

Quisiera ser mariposa
para volar á su rostro.
y abrasar despues mis alas
en el fuego de sus ojos.

Quisiera ser el ambiente
que la circunda ligero
para entrar á cada instante
en el fondo de su pecho.

AL CÉFIRO.

En sus hermosos y ondulantes rizos
juega el céfiro leve
y con suaves hechizos
su casta frente á rebuscar se atreve;
y apenas dá con ella ,
cuando el semblante de mi ninfa bella
con las tintas de rosa se colora:

mensajero de mi amor, céfiro blando,
dile quedo á la prenda seductora
de mi alma , que penando
siempre mi alma , sin cesar, la adora.

Á UNA NIÑA RECIEN VESTIDA DE LARGO.

Jugar te miraba ayer
entre niñas confundida,
mas das un paso en la vida
y te detienes mujer.

¡Oh hermosa edad que de un vuelo
en tu vida ha transcurrido ,
¿por qué Leonor has querido
dejar tan pronto aquel cielo?

Blanca paloma enjaulada
en el espacio inesperta ,
¿por qué rompiste la puerta
á tu inocencia cerrada?

¿O al través de tu prision
vistas acaso distinto
ese vasto laberinto
de inaudita confusion ?

En el irás contemplando
bellezas con mil primores
de rosas y de otras flores
formas esbeltas tomando.

Leonor , si entre ellas caminas
las hallarás muy hermosas
sin sospechar que las rosas
están sembradas de espinas.

Pero contéplalas bien
y verás que todas ellas ,
hasta las flores mas bellas
tienen espinas tambien.

Por tu vida , que jamás
las arranques con ardor;
solo al tocarlas Leonor
las espinas sentirás.

Y punzantes y mas rudas
de tu ilusion á despecho ,
se clavarán en tu pecho
tan mortales como agudas.

Tranquila Leonor reposas
á la sombra del hogar ;
solo allí podrás hallar
sin espinas muchas rosas.

Á UNA NIÑA AMERICANA.

La perla de las Antillas
fué tu concha : yo sin verla ,
digna concha de tal perla
esclamo al mirarte á tí ;

murmurando hermosa niña
con fascinadora idea :
¡ bendita la concha sea
que cria perlas así !

Y con la mágia invencible
que reconcentra mi anhelo
de Cuba el hermoso cielo
sueño á veces con ardor ;

y en sus risueños jardines ,
templos de castos amores ,
diviso un lecho de flores
que está convidando amor .

Yo no se que dulce encanto
entre las flores se siente
que el corazon blandamente
llega la vida á absorber.....

¡ Oh amor ! tú de mi alma
tan solo tienes la llave
y ella á tu encanto suave
crea un mundo de placer .

¿Has visto Celia en el mundo
nada mas dulce y mas bello
que el amoroso destello
de una profunda pasion?

¡Qué hermoso es desvanecerse
en unos amantes brazos
y sentir como en pedazos
se nos parte el corazon.

¡Oh Celia! si nunca amas ,
si de amor sobrecojida
en una imágen tu vida
reconcentras con afan ,

no escuches al mundo necio ,
por mas que necia te nombre ,
que es la mujer para el hombre
lo que la aguja al imán.

Á UNA DAMA ORGULLOSA.

Si esas líneas que escribo
en tu alma penetran lentamente
y en formas dolorosas en tu mente
mis pensamientos van ;
no culpes á mi pluma
ni de cruel ni de airada pues no ignoras
que mis lábios mentiras seductoras,
con necio empeño , nunca vertirán.

Los que te cercan , todos
pregonan tu fortuna y tu belleza,
ensalzan de tus timbres la nobleza
y esclavos tuyos son ;
mas yo que no me arrastro
tributando lisonjas , cortesano ,
la verdad te diré con una mano
al sombrero y la otra al corazon.

La fortuna que ostentas
las ricas joyas , el fragor que exhalas,
tus riquezas , tus pompas y tus galas,
tu loca vanidad,
todo es mentira , todo
gastado ya, caduca y el hastío
el corazon devora , seco , frio ,
juguete vil de airada tempestad.

Y esa vana belleza
que los sentidos blandamente halaga
y el alma hambrienta de gozar estraga
sus fibras al tocar ;
tu sabes que es mentira

que es una sombra vaga la hermosura;
una burbuja que al nacer augura
deshacerse en las ondas de la mar.

¿En tu nobleza fías?
¿el brillo de tu cuna te envanece?
¿no sabes , infeliz , que se oscurece
al siglo del vapor?

Blasones , gerarquías ,
armas , pueriles títulos de gloria
relegados al fondo de la historia
no obtienen ni renombre ni valor.

La virtud , el talento ,
la belleza del alma , la blandura
del corazon , esa es la mas segura
riqueza , y mas real ;
ni el tiempo la destruye ,
ni siquier la anonada adversa suerte
y al través se encamina de la muerte,
inmaculada á un mundo celestial.

¡Pero gozar ansías!
Goza del mundo las delicias vanas ,
que es propiedad tambien de almas humanas
gozar y olvidar , sí.

Olvida mis cantares
envuelta en una nube de placeres
y si al fin de todo desdichada eres
dama orgullosa, entonces... piensa en mí.

FIN.



